

LA FORTUNA DE LA CIERVA LOS MOLINOS DEL SEGURA Historia de varios chanchullos seguidos de un crimen

Mientras los señores ministros de Fomento y de Gracia y Justicia realizan las disposiciones necesarias para que se cumpla en Mula, porque es de rigurosa justicia, lo que llevamos demandado, en vez de tomarla con otras defraudaciones, no menos graves y también obra de amigos, agentes y complices de la Cierva, parientes más del caso ocupamos de las que él mismo hizo y usa frecuentemente.

Repetidas veces hemos leído en la Prensa el importante asunto de la explotación de los Molinos de Arebena, y hasta en el Parlamento hemos oído las acusaciones que sobre esto se han lanzado contra la Cierva; pero ni en éstas ni en dichos escritos hemos hallado la verdadera causa del cambio de color que padece el Sr. la Cierva cuando se apunta a los referidos molinos.

Hoy, que la conocemos con todos sus detalles, vamos a ponerla ante la opinión para que se desvanecan las nebulosidades y quede de la incógnita despojada, apareciendo la Cierva como realmente es: como industrial y político, pues como abogado y otros aspectos de su vida sólo nosotros lo conocemos totalmente (dispensémosle la inmodestia nuestros lectores), y no hay para qué tratar de ellos.

En este nuestro trabajo, el Sr. la Cierva no ha de ver más que datos sacados de archivos, notas, juzgados, Audiencias y Colección legislativa: ni una palabra de nuestra invención. Así es como nosotros procedemos al sostener nuestras afirmaciones: haciendo las irrefutables.

Semblaba no se tener que añadir antes una ligera historia previa, y por vía de necesario prólogo, sobre el origen del Sindicato «Molinos del Segura en Arebena»; pero a ello nos obliga lo indispensable de aclarar un punto fundamental, que ha servido de base en momentos de apuro al Sr. la Cierva para eludir responsabilidades, diciendo: «Yo no he sido!»

Ese punto, cuya dilucidación se impone, es el siguiente: ¿Qué motivó la constitución del Sindicato sobre la base Servet-Cierva? ¿Cuál es la causa de que ambos señores vivan como los hermanos Siameses, trabados indisolublemente en todo negocio posible? Para explicarlo, habrá que hojear el apuntamiento de los autos (materia civil) entre D. Jerónimo Illa y Cuenca, D. Sebastián Servet y D. Enrique Pagán, sobre pago de 580.000 pesetas; y hemos dicho entre paréntesis «materia civil» porque la hay también criminal en este asunto, y la dejamos para su hora oportuna.

El 13 de Mayo de 1885, el marqués de Camacho se da por recibido de 30.000 pesetas que D. Enrique Pagán, su hermano, le entrega ante el notario D. Juan de la Cierva, otorgando esta una escritura de arrendamiento, por ser el marqués menor de edad, para reintegrarle el Pagán con los productos de doce acciones de la sociedad especial minera «Venturosa del Lobosillo». En 28 del mismo mes, el citado marqués se da también por recibido ante el supradicho notario de 130.000 pesetas que le entrega D. Sebastián Servet, gravando los productos de la mina «San Juan y Santa Ana».

Al siguiente año, a 13 de Abril de 1886, el mismo marqués de Camacho hizo en Córdoba ante el notario D. José Sánchez Guerra una escritura exactamente igual a las dos anteriores (13 y 28 Mayo 1885), en cuya virtud recibió de D. Jerónimo Illa y Cuenca 580.000 pesetas para reintegrárselas con los productos de las referidas acciones de las minas de «Venturosa del Lobosillo» y «San Juan y Santa Ana», una vez cubiertos los créditos que pesaban sobre las mismas acciones a consecuencia de las dos escrituras anteriores.

Llegado a la mayor edad el marqués, éstos, sus acreedores, procuraron cada uno ser el primero que consiguiese hacerle reconocer ante notario el respectivo crédito. ¿Y qué ocurrió? Que con gran precipitación el 17 de Marzo de 1887 era llevado el prodigo marqués a escribir dos escrituras hechas en el mismo día a favor de D. Enrique Pagán y de D. Sebastián Servet, documentos cuya matriz obra en la notaría de D. Juan de la Cierva.

El mismo día era llamado D. Jerónimo Illa y Cuenca a casa de Servet, y allí, en presencia del marqués, se le dijo que no podía éste cumplir sus compromisos consignados en la escritura de 13 de Abril de 1886; no obstante, el Sr. Servet le entregaría las 580.000 pesetas, los gastos hechos y el interés del 8 por 100, si el Sr. Illa se conformaba con cancelar su crédito; de lo contrario, no cobraría jamás. Illa, alarmado, aceptó lo propuesto.

Después, no sabemos lo que sucedió; pero conocemos, y sobre nuestra mesa obra,

una sentencia del Juzgado de la cathedral, Murcia, y Audiencia de Albalade, que declara nulas las referidas escrituras hechas en Murcia a 13 y 28 de Mayo de 1885, y la de 13 de Abril de 1886, otorgada en Córdoba, y válidas solamente las dos de 17 de Marzo de 1887, que fueron hechas ante D. Juan de la Cierva, sobre lo contenido precisamente en las escrituras declaradas ahora nulas ¿Qué tal?

Y ahora un calvario horrible para el señor Illa.

Como en la Audiencia de Albalade hubo un incidente, se apeló al Supremo, bajo la defensa del Sr. Ruiz Jiménez, que se excusó ocho días antes de expirar el plazo; se nombró un defensor de oficio, el hijo del Sr. Romero Gilón, que presentó un escrito al día siguiente de expirado el plazo!

Así quedó definitivamente a favor de Servet y de Pagán en Noviembre de 1887 la propiedad de las acciones de las minas de «Venturosa del Lobosillo», «El Trueno» y «San Juan y Santa Ana», todo por el precio de 160.000 pesetas, valiendo algunos millones.

En calidad de dato, consignaremos que solamente la mina «San Juan y Santa Ana» renta como producto líquido, término medio, 600.000 pesetas al trimestre. El Sr. Illa concluyó en la cárcel por criminal. ¿Su acusador? Lo fué D. Juan de la Cierva y Peñafiel, hijo del D. Juan de la Cierva y Soto, notario otorgante de las escrituras anuladas en perjuicio del Sr. Illa y de las reconocidas como válidas por la Audiencia, favorables a los intereses de los Sres. Pagán y Servet.

Poco tiempo transcurrido, se constituyó la sociedad anónima mercantil denominada «Molinos del Segura en Arebena», cuyos dueños son: D. Juan de la Cierva y Peñafiel, D. Jerónimo Ruiz Hidalgo y D. José María Servet y Brugarolas. La historieta es sustanciosa, y tiene fondo de gran profundidad, aunque aún no ha aparecido su parte relacionada con lo criminal: un desenlace tristísimo. Quien no vea en lo referido elemento bastante fuerte para fundar un Sindicato regenerador (sic), aún subsistente, tendrá algo corta la vista; pero en los artículos sucesivos hallará tanta luz y claridad como pueda apeteecer el mope más exigente.

EN TERCERA PLANA LOS ESPECTACULOS

LA PROTECCIÓN DE LA INFANCIA



Los niños.—Papa, ¿eso de la protección a la infancia, es cosa útil a los niños?
El padre de familia.—No; la única utilidad será para el ministro.

Ladrones audaces

Al hermano de un inspector de Policía le amarran a la cama y le roban

CORDOBA, 21. A D. Calisto Molina, hermano de un inspector de Policía de esta capital, le ha ocurrido un suceso que es objeto de toda clase de comentarios.
Al entrar en su casa por la noche, de vuelta de un cine, tres desconocidos le asaltaron pistola en mano y le obligaron a abrir las puertas con objeto de penetrar en sus habitaciones.
Una vez dentro, cerraron las puertas, le amenazaron con darle muerte si reclamaba auxilio y le amarraron luego a la cama.
En esta situación, le exigieron que entregase todo el dinero que tuviese, y así lo hizo el Sr. Molina, poniendo en manos de los bandidos 1.500 pesetas en metálico.
Se fueron los ladrones, y al poco rato pidió auxilio, siendo asistido por los vecinos.
Los ladrones no han sido capturados todavía.



TODO ES MÚSICA

He leído en un periódico (no sé a punto fijo en cuál) que en cierta boda de rumbo que há poco tuvo lugar, los novios le cura a los novios a los compases del vals de «los besos», que, a mi juicio, es una precocidad.
Yo confieso que me gusta la innovación, pues es más agradable a los oídos (y puede que al paladar), esa música pagana que aquel ruido de ritual con que han venido obsequiándonos en toda festividad.

Yo voto, pues, por que toquen en las iglesias, de hoy más, en las bodas, un vals boston; en bautizos, el «Ay Vá...»; en la misa el «Vá...»; el «Bon-Pón», en funerales, en mártires, «La Cachunda»; y en vísperas, «Pal-palá»; en las fiestas de guardar, la nunca bien ponderada «falda de peral planchada»; y perdones Dios y Esclava el modo de señalar, pero con Chusca, Foglietti, Lleó, Vives y Offenhach... ¡oh la música de iglesia ya nos va sonando mal!

Mingo Revulgo.

El almirante de la escuadra inglesa ha regresado a Gibraltar

ALGECIRAS, 20. El almirante de la escuadra inglesa, que ha regresado al apostadero de Gibraltar después de las maniobras del Atlántico, cumplimentó esta mañana al gobernador militar del campo, tributándole los honores de ordenanza.

Las dos rivales

Amor engendra desdichas



Luz Alvarez, protagonista del suceso de anoche en el C. Colonial.

El café Colonial fue anoche teatro—en este caso la palabra puede emplearse con gran propiedad—de una farsa trágica cómica, de la que fueron principales intérpretes misas Nelly y Luz Alvarez, bellas bailarinas que actúan en el Royal Kursaal. El amor y los celos lucharon una vez más en el teatro de la vida, y como siempre, acabaron a golpes.

Ambas bailarinas amaban a un hombre; la una con su ferocidad española, la otra con su ténido inglés. Y, como es lógico, las dos artistas se odiaban cordialmente.
Añoche, en pleno café Colonial, y cuando más concurrido se hallaba éste, las dos muchachas se disputaron el amor de «un charán», y su disputa empezó con voces altas y por la ira y terminó con sendos y contundentes botellazos.

Los parroquianos intervinieron oportunamente, y la cosa no pasó a mayores; Nelly y Luz se volvieron a mirar con odio, y el «charán», ese «charán» que puso en conmoción dos corazones, se estará riendo a estas horas de las enamoradas rivales. Y, probablemente, se retiró en brazos de una tercera...

Continúa el desbarajuste en alias esferas

Aún no ha pasado la actualidad del asunto referente al régimen del Banco de España como Banco de emisión, y ya otro decreto viene a demostrar el desbarajuste que reina en altas esferas.

En lo del Banco de España ha resultado: 1.º Que el rey dictó el sábado por la mañana un decreto, y sus ministros acordaron el mismo día por la tarde no cumplirlo.

2.º Que al rey, que por la Constitución es el encargado de la ejecución de las leyes, dispuso, por consejo y bajo la responsabilidad de un ministro, que no se cumpla la relativa a la emisión de billetes del Banco de España; y

3.º Que el Consejo de ministros acordó proponer a las Cortes la derogación de la tan sacada ley de 1902 sobre la que tanto se ha escrito y hablado, sin duda porque desde que se dictó no ha sido más que un papel mojado, pues nada de lo que ordenó se ha cumplido.

Pero esto no es nuevo. Es todo un sistema de gobierno. Antes de lo referente al régimen del Banco ocurrían las mismas cosas, y después, siguen ocurriendo.

El 5 de Enero próximo pasado dictó el rey, por consejo y bajo la responsabilidad de su ministro de Hacienda, el reglamento de la contribución territorial, entre cuyos preceptos figuraba la cantidad de lo que habían de satisfacer los solares, y el día 18 de Febrero, al mes y medio, ha dictado el rey, por consejo y bajo la responsabilidad del mismo ministro, otro decreto, que se ha publicado ya en la Gaceta, dejando en suspenso, o lo que es lo mismo, anulando aquel precepto.

Tejer y destejer es la obra del Ministerio actual. Ponélope está en la presidencia del Consejo de ministros.

EN EL ATENEO

Versos de Alberto Valero.

Ayer tarde, ante un selecto y numeroso público en el que abundaban hermosas y elegantes damas, dió en el Ateneo una lección de versos el joven y exquisito poeta don Alberto Valero Martín.

Los versos que leyó son las primicias que dió a conocer el Sr. Valero de su libro de rimas, que aparecerá dentro de poco, titulado «Campeo y logar».

Valero Martín pronunció como prólogo una breve palabras manifestando que iba, no tras la satisfacción de pomposas y vanidosas ridículas, sino a expresar sus amores al campo y a la severa paz de la aldea.

Luego, el Sr. Valero Martín leyó varias composiciones que fueron muy bien recibidas por el auditorio, premiándose la mercedísima labor del poeta con grandes aplausos.

Sea los versos de Valero Martín de una dulzura y finura encantadoras, y dan una pasmosa visión de la realidad.

La imaginación exaltada del poeta sabe reproducir fielmente, y hasta embellecer, la impresión de los campos verdes, las azules montañas, los trigales tostados por el sol, las fontanas claras y limpias.

Es la poesía de Valero Martín de pura cepa castellana, sana y reconstituyente. Conforta el ánimo y en estos días de penas letradas que sigue uno con alegría de vivir.

Valero Martín fué muy aplaudido al terminar la lectura de sus versos.

La falda-pantalón

Los hombres se empeñan en que no han de admitir la nueva moda

VALENCIA, 21. Anoche, a las primeras horas, comenzaron a pasear por la capital dos hermosísimas valencianas que vestían con arreglo a la nueva moda.
La gente comenzó a seguir a las valientes innovadoras, haciendo chistes y frases de la falda-pantalón y de quienes las llevaban.
Tantos fueron los que se amolaban y tal era su grosera actitud que las hermosas hubieron de reclamar el auxilio de la fuerza pública.

Unos guardias de Seguridad las protegieron hasta que ellas se refugiaron en un portal de la calle de Sallera, tardando bastante tiempo en salir a la calle.



Palabras de un salvaje

Hace poco tiempo le trabaron las piernas a las mujeres. Ahora tratan de abridelas, poniéndolas la falda-pantalón. A mí me parece más oportuna esta decisión de los modistos que la anterior. Pero, por lo visto, los españoles no están dispuestos a que las damas se pongan los pantalones. No hace muchas noches, en la Puerta del Sol, hubo un gran escándalo porque dos muchachas se atrevieron a dejar las faldas y a seguir la moda. Ayer, en Valencia, hubo también jerga por el mismo motivo.

¿Qué razones alegan los hombres para oponerse? «La moral!» La moral sirve para oponerse a muchas cosas absurdas. Pero me parece que en este caso lo moral no es un argumento. Entre una falda, que un huracán inocente puede levantar, y un pantalón cerrado, me parece que la honestidad tiene mayor defensa con el segundo.

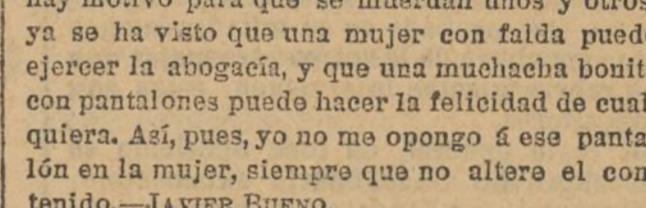
En esa lucha de los hombres contra la nueva prenda puede existir un afán de evitar que las mujeres se metan en su terreno. «Las mujeres, dicen, se metieron ya en camisas de once varas, queriendo ser médicos, abogados y concejales, y ahora quieren meterse en nuestros pantalones.»

Esto dicen los antifeministas, que para mí son los feministas, porque, a mi entender, se han confundido los vocablos.

Se entiende por feminista el partidario de que la mujer tenga los mismos derechos y obligaciones en la sociedad, y se llama antifeminista al que pretende que la mujer no se dedique más que a ser la compañera del hombre. Es decir, que el segundo, coartando la acción de la mujer, quiere obligarla a que no pueda prescindir del hombre, en tanto que el primero, independizándola, la pone en situación de mandar al corno al marido. Luego resulta que el feminista es el antifeminista, y el antifeminista el feminista.

Pero en esta disputa sobre la falda-pantalón no hay motivo para que se metan unos y otros; ya se ha visto que una mujer con falda puede ejercer la abogacía, y que una muchacha bonita con pantalones puede hacer la felicidad de cualquiera. Así, pues, yo no me opongo a ese pantalón en la mujer, siempre que no altere el contenido.—JAVIER BUENO.

LA FALDA-PANTALON



—Oye, chacha; ¿verdad que no han inventado nada nuevo?

Protestas contra el atentado

Señor director de EL RADICAL.

Los radicales de Santiago de Calatrava (Jaén) aplican a usted haga constar en su digno periódico las más enérgicas protestas contra el criminal atentado de que ha sido víctima nuestro querido jefe, D. Alejandro Lerroux, en nombre de Pedro de la Rosa Moral.—Diego Braceros Gordo.—El presidente, Francisco Ocaña Palomar.

Santiago de Calatrava, a 18 de Febrero de 1911.

Don Diego Gala de Aznaya (Huelva) protesta del atentado criminal de los reaccionarios de Sabadell contra nuestro jefe, y le felicitamos por haber salido ileso.

En Inglaterra no hay ni duetos ni tribunales de honor porque los Tribunales de justicia, además de castigar los delitos contra la propiedad, velan por la honra y la dignidad del individuo.

L. Newmann.

Obras misteriosas

en un convento

Los frailes maristas de Reus construyen una mina subterránea

REUS, 21. Es objeto de toda clase de comentarios la denuncia publicada por el semanario radical *El Consecuente* acerca de las obras misteriosas que se están realizando en el convento que los frailes maristas tienen situado en la calle de Fraile Jar.

Para ser que los tales heremitas utilizan el subterfugio de la vía pública, cruzándolo con una mina que va desde el interior del citado convento hasta el domicilio de D. José Hevrat Espart.

La denuncia ha llegado hasta el Ayuntamiento, y la Comisión de Fomento ha tomado sus acuerdos para averiguar lo que hay de cierto en ello y para obligar a los aprehendidos frailes a que cumplan la ley, pagando los correspondientes derechos, dado el caso que los terrenos municipales aprueben las tales obras.

La gente fantasea mucho acerca de esta mina, y se hacen toda clase de suposiciones, habiendo comentarios para todos los gustos. El asunto promete dar algún juego.—Martí.

Telegramas cortos del extranjero

JANNES, 21. La princesa esposa de don Luis de Orleans y Braganza ha dado a luz un niño.

SIDNEY (Australia), 21. Ha llegado a este puerto el príncipe D. Leopoldo de Battenberg enfermo de gravedad.

La boda de «Chantecler», foreador

Se casa, no se casa, si se casa... Se casó. En la capilla de San Sebastián se celebró anoche el matrimonio entre el torero y la bailarina.

A eso de las siete pasó en la esquina de la calle de las Huertas y de la de San Sebastián un coche lujoso, del que descendieron los novios.

«¿Qué gasepa estaba ella! Su cabeza, que otros días lucía la mantilla de madroño, bajando los pañuelos llevaba prendido el velo blanco de desposada.»

Tras de aquel coche llegaron otros tres conduciendo el acompañamiento, en el que figuraba el popular malador «Minuto».

Los novios aún hubieron de esperar en la sacristía de la iglesia la llegada del sacerdote.

Primero, «Galito», se acercó al confesonario para depositar cuantos pecadillos ha cometido en su vida, y luego, la novia, encarnada y temblorosa.

Revestido el párroco de San Sebastián, D. Carlos Rivadeneyra y García Ibáñez, se colocó al lado de la novia la madrina, que fué doña Rosario Monjes, madre de María Pastora, y al del novio, el padrino, Enrique Vargas, «Minuto».

A los sacramentales preguntas contestaron ambos con tres sí, señó.

Fueron como testigos D. Federico González Izquierdo, D. Faustino Frutos, el picador Cipriano Moreno y D. Bernardo Pardo.

Todos los presentes saludaron a los recién casados, deseándoles eterna felicidad, y cada cual marchó a su domicilio.

Los nuevos esposos saldrán para Sevilla el miércoles.

¡Ya se ha casado el «Galito»!
¡Adios, Pastoral!
¡Que sea feliz!

Cómo se castiga la difamación... en Inglaterra.

Todo indica que el Gobierno inglés ejecutará su programa, a pesar de los llores, tal como lo expuso antes de las últimas elecciones. Mr. Asquith acaba de hacer declaraciones en el Parlamento acerca de la autonomía de Irlanda, y lo que dijo ha sido del agrado de los irlandeses, en cuyo nombre contestó Mr. Redmond al jefe del Gabinete. Este ha manifestado también que la cuestión del voto de los llores se resolverá antes de la coronación. Cuenta con el apoyo del rey, y realizará, por lo tanto, su obra aunque la Cámara Alta se muestre intransigente.

Dados estos antecedentes, está descontado lo que ha de suceder. El triunfo definitivo del partido Liberal es seguro, y se han anticipado los que creyeron que el Gobierno no podía contar con el apoyo de los laboristas y de los nacionalistas irlandeses. Los unos y los otros le ayudarán lealmente con sus votos hasta que realice su programa. Luego vendrá quizá la coacción; antes, no.

Si sólo hubiese podido comunicarse estas impresiones, me hubiera abstenido de emborronar cuartillas; pero deseo referir a los lectores de EL RADICAL un hecho que demuestra lo que graves consecuencias se exponen en Inglaterra los políticos que difaman a sus enemigos.

Era candidato en las últimas elecciones el unionista Mr. Percy Simmons. Su adversario Ben y los señores electores de éste hicieron correr, para perjudicarlo, el rumor de que había volado en el Ayuntamiento contra la creación de una comuna escolar.

Mr. Simmons, alegando que le habían difamado, acudió a los Tribunales. Pero antes de que éstos dictaran sentencia, Mr. Ben fué a ver a Mr. Simmons para decirle que sentía mucho lo que había sucedido y para ofrecerle 32.500 francos de indemnización.

Dos periódicos que reprodujeron esas insinuaciones han sido condenados a pagar 125.000 francos el candidato derrotado.

No es preferible esta sistema práctico y eficaz al de los tribunales de honor que emplean abusivamente algunos pueblos latinos?

En Inglaterra no hay ni duetos ni tribunales de honor porque los Tribunales de justicia, además de castigar los delitos contra la propiedad, velan por la honra y la dignidad del individuo.

L. Newmann.

CASTELLANA

De lo comprado un espantamocosa

«Dichos ustedes que tienen Costa, aunque adiver, de el tiastu, cronista Luis Bonafoux. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que los que están de Burgos, a casa la costilla, según la expresión del original literario por-torriqueño, no tienen Costa? Pues... por para ellos. La ignorancia y la barbarie, de-palables en los africanos, no tienen perdon de Dios en los europeos.

A mis manos profanas han llegado pocos periódicos de más allá de los Pirineos. He leído los diálogos que morosa un hombre del pensamiento de Joaquín Costa. Ehos mismos periódicos, que atiborran con columnas de resaca, a los europeos cuando marcho el trans-chocho ante de la resignación y del Evan-gelio que se llamara León Tolstói—¿a pasar de ser, en su opinión euro, un genio «bár-baramente inasabado, católico, desordenado», etc., etc.—, que no han dicho nada, ó no han dicho nada, de Joaquín Costa.

Los españoles estamos acostumbrados a servirnos de las injusticias de todos. ¿Quién tiene la culpa? Nosotros. Yo he vergüenza en una ocasión, no sé dónde: «de la vergüenza ser esp. no. ¿Por qué? Precisamente por ser buen español. Pero una cosa es confesar noblemente los innumerables defectos que tiene este desdichado pueblo—haciendo por los otros, las rameras, los fanáticos y los traidores—y otra muy distinta mirar con tranquilidad esa desdén, nacido de la igno-rancia de los desdichados de los que que-maron con el viva los huesos de Voltaire y Rousseau; de los que, casualmente, ca-lamitaban a Víctor Hugo; de los que grita-ban como energúmenos: «¡Abajo Zola!» en las bulevares de París, de los que entregaron la Francia a los alemanes, y, finalmente, de los europeos africanos de más allá de los mon-tes Pirineos.

Europa, sí. Pero Europa, en cuanto es Lógica y Matemática, como admirablemente la dicho Ortega y Gasset, y ha copiado, para resumir su pensamiento, el gran propaga-ndista de ideas, a quien por nobleza tenemos todos obligados de defender contra la in-dia y la mala fe que le acechan, Ramiro de Maeztu.

Se resaca tanta vergüenza la pasividad de esta patria; pero es aún más vergonzoso el cambio de las mocas venenosas, de los li-teratos degenerados, de los «Malinos» del periodismo patrio, de los chorritos sabidiosos, que hay que aniquilar que si fueran sabandijas.

En la situación a que hemos llegado, todo español debe darse la mano a la cabeza. No debe saberse siquiera cómo pagar, ni cuánto le paga a él. Solo debe poner la mirada en el Ideal, y como un Quijote, luchar al través del mundo a conquistar el nombre de España perdida y a redimir por la cultura y la cultura, en la escuela y en el taller, mi ando cara a cara a la realidad, que la realidad es Ideal, y el Ideal es realidad, y no son sombras, sino apóstoles del progreso, Sócrates y Platón, Aristóteles y Kant, Hegel y Schopenhauer, Víctor Hugo y Costa; y no se menta ni locura decir que dos y dos son cuatro, ni más allá ni más allá de los Pi-reneos, ni en el mundo de la Historia ni en el de las Matemáticas.

Tejerina Bregel.

Blasco Ibañez en Valencia

VALENCIA, 21. Ayer tarde, antes de que comenzara la sesión municipal, se presentó en el Ayuntamiento el insigne novelista valenciano.

Pasó inmediatamente al Salón de Sesiones, tomando asiento a la derecha del alcalde accidental, D. Faustino Valero. El Sr. Blasco Ibañez dirigió la palabra a los concejales, manifestándoles su gratitud por el homenaje que se le había tributado y refiriendo un anecdótico amor a la tierra que le vio nacer y en la que dejó siempre afectos y carños hondos.

En el breve discurso que pronunció hizo una alusión al artículo «La revolución en Valencia», que publicó hace años en *El Pueblo*, y que entonces fué el programa municipal de reforma y transformación de la ciudad, que el partido republicano ha realiza-do con entusiasmo y alevos.

Terminó elogiando la gestión municipal y alentando a todos a realizar toda suerte de obras para engrandecer y embellecer a Valencia.

El Sr. Valero contestó al ilustre autor de *La Barraca*, refiriéndole la admiración y cariño que los valencianos lo profesan. A lo tanto y a lo tanto, el Sr. Blasco Ibañez terminó extendiendo al Sr. Blasco Ibañez para que, dondequiera que el destino le lleve, continúe el escritor su obra de españolismo y de difusión de las costumbres valencianas.

El Sr. Blasco se retiró inmediatamente, siendo ovacionado con entusiasmo, como lo fué al entrar en el Ayuntamiento.

Al salir a la calle fué objeto de una ovación por parte del inmenso gentío que le aguardaba.

En el tren correo regresó a Madrid el señor Blasco, siendo despedido por ininidad de amigos particulares y políticos, que le aplaudieron y vitorearon al partir el tren.

Las oposiciones

Atravesamos una época en que tanto se usa y abusa de la representación, más ó menos feliz, de esa comedia que se llama oposición, que bien pudiera calificarse con pro-piedad incontestable a época de las oposi-ciones.

Ya hace bastante tiempo que a fuerza de oír hablar de oposiciones me dediqué a in-dagar las causas que las imponían y los efectos beneficiosos, inútiles ó perjudiciales que pudieran producir; y puse de antema-na a asegurar que mi investigación lo menos caprichosa que encontré en ellas, desde la concepción de donde comienzan hasta la calificación en que terminan, es que no existe más verdad que la forma que para su prác-tica revisten el espectáculo del ejercicio, que, como todo espectáculo, consiste en una farsa que resulta con más ó menos aparien-cia de verdad, según sea mayor ó menor la habilidad del artista que la representa.

En efecto, las oposiciones consisten en un ejercicio de selección, que previo examen entre individuos que se hallan en iguales ó casi iguales condiciones, se lleva a cabo bajo la dirección de Juntas calificadoras, cuyo úni-co y colosal defecto estriba en no haberse constituido por igual procedimiento elimi-natorio.

Del defecto apuntado se desprende que se exigen menos garantías para ser juez de una oposición que para ser opositor, puesto que para ser juez sólo es necesario ejercer un cargo que a él le da derecho ó que se le nombra por una colectividad determinada, en cambio para el opositor, como para el examinador, se exige una competencia que conoce de modo perfecto los más insignificantes de-talles del Cuestionario que oficialmente ni efecto se redactó. En cambio, para ser opositor, no vale decir, si el programa versa sobre materias médicas, por ejemplo, que soy médico, y que, por tanto, tengo probada mi suficiencia ante la Universidad que me ex-pidió el título que exhibo; es menester de-mostrar que, aun poseyendo aquel título profesional y ejerciéndolo, no he olvidado los conocimientos por cuya oficial probanza me la dieron, y he de someterme al examen de un Programa como en los tiempos estu-diantiles, con la única diferencia, que ya es diferente, que cuando me examinaba de una asignatura de la carrera conocía de en-tera la suficiencia del candidato que me juzgaba, mientras que al hacer el ejercicio de una oposición no tengo ninguna garan-tía acerca de la competencia de mi juzga-dor, é ignora si está en condiciones de exa-minarme a mí ó si, por el contrario, padie-ra muy bien ser yo quien juzgase de su su-ficiencia de él.

Es, pues, caprichoso y arbitrario, en cuanto cabe, el procedimiento que desvirtua la oposición, pues no existe anttesis más grande que la representada por los rigores con que al opositor se trata para ver si tiene ó no tiene los conocimientos que su título profesional denuncia, y el modo gra-tuito como se concede esa supuesta com-petencia al Juez que ha de determinar la de los demás.

Esto en cuanto al procedimiento de la oposición y en lo referente a especificar las ab-surdas anomalías que, además de las ex-puestas, descubrí en algunos casos, y es de consignar a este propósito; y para exponer de forma palpable la inadecuación y falta de sentido práctico con que se eligen jueces para oposiciones, que hoy se nombran im-pulsivamente y personas sin título algu-no, para juzgar conocimientos jurídicos, y a este paso, no es difícil que mañana los abo-gados lleguemos a prestar oposiciones para obrar y juzgar de médicos forajidos. La com-petencia nuestra no será muy grande para apreciar los conocimientos patológicos de un médico; pero no es menos cierto que ese médico tendrá igual competencia para va-lorar nuestros conocimientos en Derecho po-lítico. Pero no importa: la competencia se nos supone, y esto es ya un título legal para que nos creamos que la tenemos; el resultado de-finitivo será, a no dudarlo, un ejemplo; pero, por cualquier lado que se considere la cosa, siempre será un ejemplo legal.

Hemos, pues, examinado las Juntas cali-ficadoras, visto la forma caprichosa como se constituyen y la incompetencia fantástica que las anima al tiempo de su formación. La comedia representada por el todo oposición ya está probada en su milid; réstanos ocuparnos ahora de los otros personajes que en su representación intervienen: éstos son los opositores.

Por regla general, en toda oposición se confecciona un Cuestionario extensísimo, fundamental, tan fundamental como exten-sivo, y tan inútil, por lo menos, en sus tres cuartas partes en la práctica, que ganar una oposición de registrador de la Propiedad, por ejemplo, dominando un programa de 700 temas, colocar al vencedor en un regis-tro y no saber por dónde se anda, es todo una misma cosa. Una vez dado al público el programa, entra el desconcierto de los opositores para buscar textos que tratan trans-chochos materias, desgraciado prospecto lega-las en muchos casos, preguntas capciosas en otros y empíricas, inexplicables los más; otros se dedican a husmear cuantos apuntes al efecto se publican por competentes y otras veces presenciamos ignorantes, hasta que al fin, tras un Calvario que ni el de Cris-to en el Gólgota, logran orientarse respecto al rumbo que han de seguir en el estudio.

Los esfuerzos que el pauperismo hace por obtener una plaza son tan grandes, tan im-portantes como el desahucio que sufren al no arri-bar; luego se disculpa con la para ellos incontestable arduidad del Tribunal, y a veces, parecemos horrible que llegá a la im-potencia, las plazas estaban dadas, asegura, por mi argumentos. Yo de estas cosas no lle-go a convencerme nunca; y si alguna vez me hiciera dudar, tendría en mi auxilio en se-guida el texto legal que dice, ó para no man-dar, que todos somos buenos para todo, y que todos somos malos para nada, no se demuestre lo contrario. Pero, en algún caso, recuerdo de compañeros que con vigilia sin día y esfuerzo ilimitado y permanente ganaron, ¡cómo no!, una oposición cualquiera. Memorias sagras humanas que, con un esfuerzo más sobrehumano aún, consiguieron llevar a un estado hipermem-oria, el momento en que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la oposición, el momento preciso que los hizo justamente obtener plaza y llegar al fin su-pino de su justo anhelo. Pero aconteció que como es Cuestionario, tan trabajosamente aprendido, contiene en su mayor parte co-nocimientos de ninguna ó escasa aplicación, la amnesia generada en la memoria con su inaplicación se los lleva más rápida de lo que el esfuerzo intelectual tardó en asimilarlos, y he aquí que el momento preciso de la

EL RADICAL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

DE JOSE MARIA SANTOS

La casa que más modelos tiene para caballero,
y la que más barato vende

inmenso surtido en fantasías de sombreros y gorras de niños y niñas á precios increíbles

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

LA CASA más económica en Joyas y re-
lojes, digan lo que quieran los
que se llaman almacenistas y fabricantes de di-
chos artículos, es la de - - - - -

LÓPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, á 5 pesetas.
 " " pared, á 3 pesetas.

Compran oro, plata, platino y alhajas.

MONTERA, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13

MADRID
VENTAS AL DETALL

Se admiten esquelas de defunción

EL FENIX AGRICOLA
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados. VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:
Los Madrazo, 34.-MADRID

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS
POR
RICARDO FUENTE
PRÓLOGO DE
DON BENITO PÉREZ GALDÓS
EPILOGO DE
JOSÉ NAKENS
300 páginas de interesante lectura
Pídase en todas las librerías
Precio: 1,50 pesetas

El último número de
EL PROGRESO Edición ilustrada
SEMANAL DE BARCELONA
Es un número notable.—20 páginas
Republicanos: Comprad EL PROGRESO—10 cts. ejemplar
De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y
en los principales puestos de periódicos.

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPAÑIA ANÓNIMA DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gaturrizar), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalmé), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MÁLAGA, CÁCERES (Aldea-Moré) y LISBOA (Tratária).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal.	Sulfato de amoníaco.	Acido sulfúrico corriente.
Superfosfato de huesos.	Sulfato de sosa.	Acido sulfúrico anhidro.
Nitrato de sosa.	Glicerinas.	Acido clorhídrico.
Salas de potasa.	Acido nítrico.	

ABONOS COMPUESTOS y primeras mazarías para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—**LABORATORIOS** para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—**SERVICIO AGRONÓMICO** importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDE U. E.

AVISO IMPORTANTE—Los señores de esta Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: **CEINCO**.

Una señora

ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de reuma y gota, neurastenia, asma, estómago, diabetes, debilidad general, fújgos, anemia, lepra, enfermedades nerviosas, etc., un remedio sencillo, ya probada maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, tomo como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, es reconocida mento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecución de un voto. Escribir á Carmen H. E. García Arribas, 24, 1.º—Barcelona.

Mil duros en género y cinco mil en anuncios

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Retó á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expenden tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente a ellas las tintas extranjeras para comparar la fuerza, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
	Unilitho.	Medio litro.	Chucho de litro.	Oscuro de litro.	Bodilitho.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	»
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,20
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fija.....	»	»	»	»	»
Estilográfica.....	»	»	»	»	»
Azul, verde, rosa, carmín, violeta y rojo fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Do copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Do copiar, violeta negra.....	»	»	»	»	»
Do copiar, carmín y rojo.....	»	»	»	»	»
Do copiar, azul y violeta.....	»	»	»	»	»
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60
Pinta poligráfica.....	»	»	»	»	»
Pinta fija para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35, PISO 1.º—MADRID

AUGUSTO OBREGÓN
x
JOSE S. CABALLERO
DELINEANTES
Jacometrezo, 57
Se encargan de toda clase de trabajos.

SOCIEDAD GENERAL
— DE —
ANUNCIOS DE ESPAÑA
Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.— Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

Se admiten esuelas de defunción y aniversario

ERRORES TELEGRAFICOS

Precio: 4 pesetas

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

YARTINA Ó MATALOMBRICES
GRAN MICROBICIDA DE ACCION SEGURA Y RAPIDA
 Remedio herbolé y sin riv i, al que deben la vida millares de niños.
 Toda caja lleva 4 tabletas para su aplicación.
 Vente en farmacia y droguerías, a pesetas 1,50 cada caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡Hébrasténicos! ¡Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica segura, casaca y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Rechaceis la caja que no sea de lata y carea del nombre de sus depositarios: Pérez Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías á 4 pesetas caja

PASTILLAS CRESPO **DE MENTOL Y COCAINA**

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo reconociendo sus positivas eficacias por no haberlas probado, explica haya quien no las use.

Son tan agradables al paladar como una g losina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos, no ocasionan el resaca; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.

Sólo dos pastillas atentan la tos, toseos, catarros, la bronquitis, la laringitis, etc.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja

Depositarlos por mayor de estos preparados: FAREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcaid, 9, Madrid.

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á
JUAN CORDEU, propietario del
Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla
ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

CURAD LA DEBILIDAD
Y HABREIS EVITADO
LAS ENFERMEDADES

BOVRIL

Se admiten esuelas de defunción y aniversario

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid a la Agencia Cortés, Jacome trezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

Esquelas de defunción y aniversario

Colocaciones

Broadway, 573. New York. U. E. A.
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ
8, MATUTE. 8.—MADRID

Corsés Regúlez
Hechos y á la medida.
Desde los más modestos á
los de más lujo,
2, Bordadores, 9

Company, lot. Fuencarral 29

TUBOS LAMINADOS
para canalizaciones de agua y gas
COSTE REDUCIDO
Dimensiones de 6 a 10 metros
Presión de
ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de «El Radical» se dará oíento de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

RABELAIS
es el filósofo más profundo
y el satírico más intenso de
la Edad Media.

La Biblioteca Española de
Vulgarización Filosófica, his-
tórica y científica ha comen-
zado a publicar sus obras.

Pídase GARGANTUA en
las principales librerías y en
la Administración de EL RA-
DICAL, Principio, 12, Ma-
drid.

Coste: UNA PESETA

CONTRA los callos y durezas no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficientes, que el **Callicida Indiano**.

Himno revolucionario
"TIVA LERROUX,"
Brillante e inspirada composición sobre motivos de *La Marsellesa*, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. GARAY.
Se envía por correo mandando señas, á los precios siguientes:
Edición en carpapelo, 3 pesetas ejemplar. — Partituras para banda (en prensa), 10.
Cort filada, 25 céntimos.
Los pedidos á Oscar de Leyda, lista de Correos, Santander.

DIBUJO Y PINTURA
RETRATOS
Al óleo desde 15 pesetas por
fotogr. al natural; al cra-
yón, 5 pesetas; amplicaciones
iluminadas al óleo, 10 ptas.
LECCIONES. Dibujo y
pintura, desde 5 ptas.
SANTIAGO RUSINOL.—Paisaje copia espléndida,
1 por 1 m., por 1 ptas 100.
SIMONET.—El sermón
de la montaña, 3 m., por
1,50, pesetas 225.
CARLOS HAES.—Paisa-
je, 1,20 m., por 1,20 ptas 150.
Razón, en esta admón.

MAQUINAS
INDUSTRIALES Y AGRICOLAS
NUEVAS Y USADAS
Accesorios para las mismas.
— — —
Haga siempre su diligencia

gran variedad de máquinas
como

- Cadernas de vapor.
- Motores de gas.
- Idem á gas pobre.
- Dinamos eléctricos,
- Motores eléctricos,
- Instalaciones de luz.
- Automóviles de buques
- máquinas nuevos y usados.
- Maquinaria para trigo.
- Centrifuga para separar
- cereales.
- Máquinas para fabricar
- mantecca.
- Arados.
- Presas para vino.
- Trilladoras.
- Presas para aceite.
- Máquinas para acefianar,
- cava, etc, etc, etc.
- Fácilita esta casa anu-
- ciadora maquinaria nueva
- y usada, gestionando su
- adquisición, en estado de
- perfecto funcionamiento,
- por medio de sus Representan-
- tes en toda España.

LONDRINA
ACUSTICA
Cúranse con ella la sordera y el zumbido de oídos.
PIDASE EN TODAS PARTES

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses
El buen paño en el fondo del arca se... apolilla
Ayuntamiento de Madrid